



El sueño de un Rey

Por Pedro del Pozo

En un país muy lejano, un rey muy malo tuvo un sueño muy perturbador. Soñó que en el transcurso de un día se le caían todos sus dientes y su boca quedaba totalmente vacía.

Muy angustiado al día siguiente llamó a sus consejeros y le pidió que le interpretaran ese sueño, ya que lo atormentaba mucho y quería saber su significado. Ante la amenaza de que mandaría a ejecutarlos a todos si no podían hacerlo, uno de ellos se adelantó y le dijo lo siguiente:

- "Pésimas noticias su Majestad. En su sueño, sus dientes representan a sus familiares y sus seres más queridos, y el día es el transcurso de su vida. Su sueño significa que usted será testigo de la muerte de sus familiares y de los seres que más quiere. Morirá solo sin que nadie lo acompañe".

Ante semejante panorama, el Rey mandó a ejecutar a este consejero por la noticia que acaba de darle y meter en la cárcel al resto que no habían podido interpretarle el sueño.

Estaban por llevarlos a la cárcel cuando uno de ellos se adelantó y le dijo al rey:

- "En realidad, su Majestad, su sueño son excelentes noticias. No haga caso a lo que mi compañero le dijo. Efectivamente los dientes son sus familiares y sus seres queridos y el día representa su vida. Lo que su sueño significa es que usted vivirá muchísimos años y sobrevivirá a todos aquellos que lo rodean, incluso a toda su familia. Al final, elegirá usted podrá elegir a un sucesor y morirá en paz a una muy avanzada edad".

Inmediatamente el Rey mandó que a este consejero lo llenaran de riquezas y se aseguraran que

no le faltara nada hasta que le llegara la hora de su muerte.

Moraleja: Toda historia tiene diferentes ángulos desde dónde podemos observarla y si nos tomamos el trabajo necesario, podremos hallar distintos puntos de vista para abordar un problema. Y llegado el caso, si es que nos toca dar una mala noticia, o bien debemos llamar la atención a un hermano por algo, siempre tenemos la opción de elegir las mejores palabras y optar por presentar el mejor punto de vista de modo que logremos ser lo más efectivos posible en nuestro discurso.



Pedro del Pozo comenzó a trabajar en IBIT en 2007, un poco después de su graduación de la Escuela Quiteña de Estudios Bíblicos. Su experiencia de ministerio incluye servicio en iglesias de Montevideo, Buenos Aires, y Quito. Pedro coordina el programa de cursos en línea, en www.ibitenlinea.org, manejando los cursos y supervisando los facilitadores de los cursos. Hay alrededor de 1.200 alumnos en el programa en línea. Su email es pedro@ibitenlinea.org.